

Victoria Kritikou

Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas (Grecia)

ASPECTOS IDEOLÓGICOS EN *CECILIA VALDÉS O LA LOMA DEL ÁNGEL* DE CIRILO VILLAVERDE Y *MARTÍN RIVAS* DE ALBERTO BLEST GANA

Cecilia Valdés o La Loma del Ángel y *Martín Rivas* son novelas clásicas de la literatura hispanoamericana. Ambas presentan la estratificación social y las ideas de unas épocas concretas. En *Cecilia Valdés* se presenta el mosaico de la sociedad cubana en la primera mitad del siglo XIX. Los personajes blancos son la capa dominante mientras las otras capas se preocupan más por su sobrevivencia. Los personajes blancos ricos están a favor de la esclavitud. Igualmente consideran el concubinato como algo normal y aceptable. Los personajes jóvenes ricos siguen las ideas de los mayores y se comportan del mismo modo. Los personajes femeninos tienen un papel secundario y aunque son más compasivas hacia los esclavos no pueden hacer algo. En *Martín Rivas*, a través de la descripción de los personajes, se revela el modo de pensar de dos capas principales: “las buenas familias” y el “medio pelo”. Los personajes de la burguesía adinerada son conservadores y se interesan en la vida política motivados siempre por su interés económico y su anhelo de poder. Los personajes femeninos, sumisos al poder masculino, no tienen ninguna participación política aunque a veces expresan opiniones contrarias a las de los hombres. Al contrario los personajes jóvenes de la burguesía pobre se inclinan al liberalismo de manera espontánea.

Palabras clave: novela, hispanoamericana, romanticismo, realismo, esclavitud, ideología, sociedad, dinero

Las novelas *Cecilia Valdés o La Loma del Ángel* (1882) del cubano Cirilo Villaverde y *Martín Rivas* (1862) del chileno Alberto Blest Gana son unas de las más importantes obras de la literatura hispanoamericana del siglo XIX. *Cecilia Valdés* es una novela romántica antiesclavista que refleja el modo de vida y las costumbres de la sociedad cubana entre 1830 y 1831. Todas las capas sociales representadas se describen detalladamente y dan una imagen representativa de la época. *Martín Rivas*, la primera novela realista en América Latina, presenta la sociedad chilena

y, en especial, las dos capas dominantes, dentro de un contexto histórico concreto (de julio de 1850 a octubre de 1851, un período de luchas entre liberales y conservadores). La burguesía rica y el “medio pelo” se presentan de modo negativo y burlador. En este trabajo se intentará analizar las ideas predominantes que se expresan en dichas obras.

Cirilo Villaverde en su novela *Cecilia Valdés o La Loma del Ángel* logra captar todos los matices de la sociedad cubana a mediados del siglo XIX. Con una visión penetrante revela la estratificación social de la época. Por lo tanto, a través de sus personajes presenta las ideas y la vida de los blancos ricos (familia Gamboa), de los mulatos libres (el sastre Uribe, el músico Pimienta, Señá Josefa, Cecilia Valdés y Nemesia) y de los esclavos; es decir las diversas capas sociales que componen la sociedad cubana de aquella época.

Cándido Gamboa es un personaje representativo de la sociedad cubana. Es un español, casado con doña Rosa, una rica criolla con una buena dote: la hacienda azucarera La Tinaja. Es propietario de un cafetal y una dehesa. Pero se enriqueció por el comercio y la trata negrera. Según Lamore (1992: 24) los negreros tenían el control económico del país porque de ellos dependía la producción agrícola. En aquella época, la trata era abolida pero los negreros continuaban su labor inhumana. En *Cecilia Valdés* hay una descripción detallada de un episodio que revela la crueldad y la corrupción de la alta burguesía cubana. Se trata del regreso de África de *Veloz*, el bergantín de don Cándido. El capitán para escapar de los ingleses que le persiguen, echa al mar más de cien negros. Esta atrocidad es aprobada por todos los hacendados que le escuchan relatar su aventura. Igualmente don Cándido reacciona rápida y enérgicamente para salvar su “mercancía”. Cuando el comité de los ricos propietarios visita al Capitán general Vives para pedir su apoyo y ayuda, se revela la corrupción de las autoridades. Los ricos blancos ven a los negros como animales sin alma. Se refieren a los esclavos con expresiones como “sacos de carbón” (Villaverde 1992: 273). Además en las haciendas azucareras las condiciones de vida de los esclavos son inhumanas y los castigos muy severos. Lo único que preocupa a los terratenientes es su interés económico, por eso explotan y maltratan a sus esclavos.

Los personajes jóvenes blancos siguen el modo de vida de los personajes masculinos mayores. Leonardo Gamboa y su amigo, Diego Meneeses, son estudiantes en el Seminario de San Carlos donde enseñan los famosos profesores José Antonio Saco y José Agustín Govantes. Villaverde presenta las ideas de Govantes sobre los derechos humanos y la historia de la esclavitud en la época romana sin relacionar estas ideas con el ambiente social de su época. Es que “las ideas abolicionistas no habían em-

pezado a propagarse” en Cuba de 1830 (Villaverde 1992: 150). Respecto a la educación, Villaverde señala que Leonardo “como la mayoría de los estudiantes de su época, no entendía jota” de las ciencias naturales, es decir Agronomía, Geología, Química y Botánica, porque “solo se enseñaba filosofía, jurisprudencia y medicina” en aquella época (Villaverde 1992: 502). La ignorancia de Leonardo se ve cuando pregunta al maestro de azúcar, don Isidro, cómo se prepara el azúcar (Villaverde 1992: 502-503).

Después de la clase del profesor Govantes, los personajes jóvenes ricos se preguntan si el negro es persona o cosa y hablan de la pureza de sangre y las mujeres. De este diálogo el autor revela la mentalidad de los personajes que representan a la juventud de las capas adineradas. Así queda claro que la mayoría considera a los esclavos como cosas y por consiguiente no les reconoce ningún derecho. En cuanto a la pureza de sangre, se ve la rivalidad entre españoles y criollos. Leonardo muestra una consciencia criolla fuerte. Está en contra de su propio padre por ser español, actitud encontrada también en otras ocasiones como por ejemplo cuando se refiere a los militares españoles: “que vinieron de España para conquistar a Méjico, y que habiendo fracasado allá vuelven aquí para que nosotros les paguemos el mal humor de la ignominiosa derrota” (Villaverde 1992: 176). En estas palabras se ve también el nacionalismo de Leonardo.

En cuanto al tema de las mujeres, Leonardo repite frecuentemente que prefiere las mulatas, la “*canela*” según el habla de la época, porque las negras, el “*carbón*”, es “género mucho más inferior” para él (Villaverde 1992: 136). La descripción de los sentimientos de Leonardo hacia Cecilia e Isabel, se puede generalizarse como una comparación entre la mujer mulata y la mujer blanca:

No habiendo puntos de comparación bajo ningún concepto entre las dos mujeres, no puedo querer a la una como quiero a la otra. La de allá me trae siempre loco, me ha hecho cometer más de una locura y todavía me hará cometer muchas más. Con todo, no la amo, ni la amaré nunca como amo a la de acá... Aquélla es toda pasión y fuego, es mi tentadora, un diablito en figura de mujer, la Venus de las mulatas... ¿Quién es bastante fuerte para resistírsele? ¿Quién puede acercársele sin quemarse? ¿Quién al verla no más no siente hervirle la sangre en las venas? ¿Quién la oye decir: *te quiero*, y no se le trastorna el cerebro cual si bebiera vino? Ninguna de esas sensaciones es fácil experimentar al lado de Isabel. Bella, elegante, amable, instruida, severa, posee la virtud del erizo, que punza con sus espinas al que osa tocarla. Estatua, en fin, de mármol por lo rígida y por lo fría, inspira respeto, admiración, cariño tal vez, no amor loco, no una pasión volcánica (Villaverde 1992: 414).

Este fragmento da una idea clara de la mentalidad de los hombres blancos en la Cuba de 1830. Leonardo confiesa cínicamente a Meneses que a pesar de que prefiere a Cecilia, se casará con Isabel. En otra conversación con Meneses, Leonardo se siente superior de Isabel por la riqueza y la influencia de su familia en La Habana (Villaverde 1992: 412). Para él, el dinero es criterio de superioridad. Al contrario, Meneses aprecia Isabel por las cualidades de su personalidad.

En cuanto a los personajes femeninos, destacan varias ideas según la esfera social y la edad de cada uno. Doña Rosa es el arquetipo de la mujer blanca y rica. Acepta la esclavitud con el pretexto de la evangelización de los negros. Muchas veces habla a favor de su esposo y lo admira por su capacidad de ganar dinero. Aparece indiferente e impasible a las duras condiciones de vida de los negros. Al contrario, las jóvenes blancas ricas son más sensibles en cuanto a los esclavos. Adela habla a favor de María de Regla, la esclava que la crió e Isabel compadece sinceramente las desdichas de los esclavos de La Tinaja. Isabel es una mujer extraordinaria que todos admiran. Es la única voz de compasión hacia los esclavos.

Las ideas de los personajes blancos influyen también el modo de pensar de los personajes mulatos. Así se ve que la única aspiración de las mulatas es casarse con un blanco mientras que los personajes masculinos mulatos odian a los personajes blancos y a la vez tratan de imitar su modo de vida. A veces se reaccionan en contra de los blancos, como cuando José Dolores Pimienta asesina a Leonardo. Para los esclavos el único medio de salvarse es la fuga o el suicidio.

Villaverde, en su novela describe varios aspectos de la vida y el pensamiento de personajes representativos de la sociedad cubana de la primera mitad del siglo XIX. Al mismo tiempo, analiza y critica la estructura social profundamente.

Alberto Blest Gana en su narrativa presenta el ambiente histórico y social de su época. En *Martín Rivas* el narrador describe el modo de pensar y comportarse de las dos capas sociales principales (Araya 1983: 17-18). Por un lado está la burguesía adinerada y por el otro el “medio pelo”. El narrador se refiere a la burguesía utilizando los términos: “aristocracia”, “buenas familias” o “primera jerarquía social” (Araya 1993: 174). No obstante, aclara que no se trata de una aristocracia de sangre sino de dinero “que jamás alcanza con su poder y su fausto a hacer olvidar enteramente la oscuridad de la cuna” (Blest Gana 1983: 66). Bellini (1997: 293) caracteriza la aristocracia chilena en *Martín Rivas* como “superficial, provinciana y corrupta”. En esta capa social pertenecen las familias Encina (don Dámado, doña Engracia, Leonor y Agustín) y Elías (don Fidel, doña Francisca y Matilde) y otros personajes complementa-

rios como don Simón Arenal, amigo de Dámaso Encina, y los jóvenes ricos Clemente Valencia y Emilio Mendoza.

En cuanto a la gente de “medio pelo”, según la definición del propio narrador, esta capa social está “colocada [...] entre la democracia, que desprecia, y las *buenas familias*, a las que ordinariamente envidia y quiere copiar, sus costumbres presentan una amalgama curiosa, en las que se ven adulteradas con la presunción las costumbres populares y hasta cierto punto en caricatura las de la primera jerarquía social, que oculta sus ridiculeces bajo el oropel de la riqueza y de las buenas maneras” (Blest Gana 1983: 132). En esta categoría pertenece la familia Molina (doña Bernarda y sus hijos, Amador, Adelaida y Edelmira).

En la novela se presentan también personajes representativos de dos otras capas sociales, el pueblo y la burguesía pobre cuyo representante es el protagonista Martín Rivas (Araya 1983: 17). Sin embargo, en *Martín Rivas*, Blest Gana no se interesa en estas esferas sociales. Por el contrario, se enfoca en los defectos de la burguesía adinerada y del “medio pelo” que los critica profundamente hasta ridiculizarlos.

En *Martín Rivas* el “medio pelo” es indiferente a la situación política o cambia de posición según le conviene, como hace, por ejemplo, Amador Molina que, en principio, apoya a los revolucionarios y, en fin, está a favor del gobierno. La conducta de este personaje es originada por motivos egoístas; por eso, aprovecha el levantamiento de Urriola para vengarse por su humillación de Martín Rivas. Al contrario, el interés de los personajes de la burguesía rica por la política es constante. Cada personaje se inclina al conservadurismo o al liberalismo según su propio interés e ideología. De este modo los personajes ricos y mayores de edad, don Dámaso, don Simón Arenal y don Fidel Elías son defensores del gobierno y conservadores. Agustín, el hijo de don Dámaso, se aburre con la política y se preocupa solo por la ropa y las mujeres. Los jóvenes de su edad, Rafael San Luis y Martín Rivas, defienden las ideas liberales y participan al motín de Urriola con abnegación, aunque se dedican a la política solo para aliviar su fracaso amoroso. En cuanto a los personajes femeninos de la burguesía rica, con la excepción de doña Francisca, no se interesan en absoluto en la política.

Don Dámaso es un rico que desea “ocupar un lugar en el Senado” (Blest Gana 1983: 68). Al principio de la novela aparece indeciso ante los acontecimientos políticos. Se muestra liberal cuando trata a Martín con familiaridad y habla de los derechos sagrados de los pueblos repitiendo frases del diario de oposición o cuando defiende la obra educativa de

la Sociedad de la Igualdad.¹ Pero cambia de ideas cuando don Simón le informa que un ministro querría darle una comisión. Su ambición es tanta que la esperanza de ser senador le hace olvidar de todas sus ideas democráticas. También se muestra ardiente defensor del gobierno al día siguiente del motín de Urriola. Se presenta al Presidente con otros propietarios para expresarle su apoyo. Esta conducta demuestra la superficialidad de su ideología, la falta de pensamiento crítico y su oportunismo.

Don Simón Arenal y don Fidel Elías son “el tipo del hombre parásito en política, que vive siempre al arrimo de la autoridad y no profesa más credo político que su conveniencia particular y una ciega adhesión a la gran palabra *Orden* [...]” (Blest Gana 1983: 89). Estos hombres se interesan en la política solo para defender su propio interés económico. El orden y la estabilidad política es para ellos la garantía para mantener y aumentar sus bienes. Su miedo mayor es perder sus fortunas. Creen que el pueblo no tiene el derecho de meterse en la vida política porque no la entiende y que el único derecho del pueblo es “de divertirse en las festividades públicas” (Blest Gana 1983: 116). Estos oportunistas desprecian el pueblo y lo ironizan.

Los personajes masculinos más jóvenes de la burguesía rica, Agustín Encina, Clemente Valencia y Emilio Mendoza, se interesan más por el lujo de su ropa, la diversión y la demostración de su situación económica que por la política. Quieren impresionar a los personajes femeninos jóvenes de su círculo social o del “medio pelo” con su dinero. Agustín, quien había pasado una temporada en Francia gastando el dinero de su padre, habla con acento francés y utiliza algunas palabras francesas, no siempre correctamente, para impresionar a los demás. Al fin y al cabo la admiración por la capital francesa y su modo de vida es otra característica de las “buenas familias”. Por consiguiente, los personajes de la juventud burguesa no tienen inteligencia ni profundidad. Su pensamiento político es superficial y si no fuese su dinero y su posición destacada en la sociedad, aparecerían tontos y ridículos.

Por lo anteriormente expuesto se concluye que el dinero es el motor que mueve todas las acciones de la burguesía. Los personajes mayores anhelan el poder político no por ideología pura sino por interés económico y prestigio personal y los padres toman en cuenta el interés económico en el casamiento de sus hijos. Su cinismo les hace insensibles y crueles. Por otro lado, los personajes jóvenes ricos son indiferentes a la

1 La Sociedad de la Igualdad era una asociación política de la época que defendía una democracia, liberal y socialista, influenciada por las ideologías francesas (Blest Gana 1983: 90, nota 53).

política y se interesan solo por su entretenimiento. Piensan con egoísmo, participan en las fiestas del “medio pelo” y se aprovechan de las jóvenes de las capas inferiores. Tampoco les interesa estudiar porque son perezosos. Por eso Agustín regresa de París sin haber concluido sus estudios mientras Martín Rivas, que pertenece en la burguesía pobre, está decidido de acabar la carrera a pesar de sus dificultades económicas y amorosas.

Los personajes femeninos de la burguesía rica son orgullosos por su riqueza y su estatus. Por eso, doña Engracia y Leonor se comportan con autoritarismo. Solo doña Francisca parece tener ideas liberales influenciadas por los libros de George Sand y otros escritores franceses. Sin embargo, no logra escapar de la voluntad de su marido. Además las jóvenes ricas, aunque tienen una idea romántica del amor, frecuentemente se casan obedeciendo a la elección de sus padres con único criterio la fortuna del novio. En resumen, la sumisión a la autoridad masculina y la carencia de interés político caracteriza a los personajes femeninos de la alta burguesía. El dinero facilita su vida pero no les ofrece felicidad. La protagonista Leonor tiene méritos que la hacen destacar en su ambiente social; es inteligente y resuelta y muestra una energía admirable para salvar a su amado, aun colaborando con Edelmira, su rival del “medio pelo”.

Los personajes jóvenes, Rafael San Luis y Martín Rivas tienen ideas liberales. Su modo de vida y su pensamiento es muy diferente del de sus coetáneos ricos. Ambos estudian con la esperanza de mejorar su situación social. Son sensibles y creen en los derechos del pueblo. Participan con entusiasmo y abnegación en el motín de Urriola y Rafael se sacrifica por sus ideales.² No obstante, Martín parece olvidar sus preocupaciones políticas después de la derrota de los liberales y la restauración del orden. En nivel personal, Rafael y Martín buscan el amor ideal, al contrario de los personajes jóvenes de la burguesía alta y los del “medio pelo”. Sin embargo, la seducción de Adelaida por Rafael es la causa de su fracaso amoroso con Matilde. Al contrario, Martín es fiel a Leonor y, al final, encuentra la felicidad.

En definitiva, en *Martín Rivas* se puede ver el enfrentamiento ideológico entre conservadores y liberales. Blest Gana presenta de modo crítico y, a la vez, satírico el modo de pensar y actuar de la burguesía adinerada, motivada siempre por su interés material. También se ve otro

2 Blest Gana en los capítulos LVI-LVIII describe el motín de Urriola, que se puede considerar como el punto culminante de la historia. La capacidad narrativa de Blest Gana es excepcional porque “aprovecha un acontecimiento histórico para producir el desenlace de la fábula” (Araya 1983: 32).

elemento ideológico de la época: el afrancesamiento, es decir, el esfuerzo de imitar el modo de vida de la sociedad parisina que se considera más avanzada y civilizada.

En conclusión, *Cecilia Valdés* y *Martín Rivas* ofrecen una imagen representativa de las sociedades cubana y chilena respectivamente de épocas concretas. En *Cecilia Valdés*, Villaverde penetra en los mundos de varias capas sociales; el de los blancos ricos, el de los mulatos libres y el de los esclavos. Su obra es una crítica del corrupto ambiente político-social de aquella época. Según Sáinz de Medrano (1993: 147), “lo que denuncia es sobre todo comportamientos viles: los reprobables medios de enriquecimiento de la burguesía representada por don Cándido en la trata y uso de negros”. En la novela de Blest Gana la preocupación principal de los personajes ricos es el dinero y la política. Aparentemente su motivo no es ideológico sino económico. El autor de *Martín Rivas* refleja el comportamiento superficial y ridículo de la burguesía alta de la sociedad chilena de mediados del siglo XIX. En ambas novelas, las capas dominantes quieren controlar a las demás capas. Los personajes ricos solo aspiran a obtener más dinero y poder político.

Referencias bibliográficas

- Araya 1983: G. Araya, Introducción, en: A. Blest Gana, *Martín Rivas*, Madrid: Cátedra, 13-56.
- 1993: -----, Alberto Blest Gana, en: L. Íñigo Madrigal (ed.), *Historia de la literatura hispanoamericana: II. Del Neoclasicismo al Modernismo*, Madrid: Cátedra, 163-191.
- Bellini 1997: G. Bellini, *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*, Madrid: Editorial Castalia.
- Blest Gana 1983: A. Blest Gana, *Martín Rivas*, Madrid: Cátedra.
- Lamore 1992: J. Lamore, Introducción, en: C. Villaverde, *Cecilia Valdés o La Loma del Ángel*, Madrid: Cátedra, 11-49.
- Sáinz de Medrano, 1993: L. Sáinz de Medrano, Cirilo Villaverde, en: L. Íñigo Madrigal (ed.), *Historia de la literatura hispanoamericana: II. Del Neoclasicismo al Modernismo*, Madrid: Cátedra, 145-153.
- Villaverde 1992: C. Villaverde, *Cecilia Valdés o La Loma del Ángel*, Madrid: Cátedra.

Victoria Kritikou

**IDEOLOGICAL ASPECTS IN CIRILO VILLAVERDE'S
CELILIA VALDÉS O LA LOMA DEL ÁNGEL AND ALBERTO
BLEST GANA'S MARTÍN RIVAS**

Summary

Cecilia Valdés o *La Loma del Ángel* and *Martín Rivas* are two classical novels of Spanish American literature. Both of them present the social stratification and ideology of 19th century in Cuban and Chilean societies respectively. The masculine characters of rich white men are conservatives and willing to maintain their social status and increase their fortunes. They are looking for access to political power by all means. The feminine characters are submissive to men authority and indifferent to political issues.

Palabras clave: novel, Spanish American, romanticism, realism, slavery, abolitionist, ideology, society, money

*Примљен фебруара 2011.
Прихваћен за штампу марта 2011.*